



Don Quijote de la Mancha de Miguel de Cervantes Saavedra





En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme vivió un hidalgo llamado Alonso Quijano. Vivía con su sobrina y un mozo que le labraba los campos. Su principal afición era leer libros de caballerías. De mucho leer y poco dormir, enloqueció.

Debo ser armado caballero andante para deshacer entuertos y decir que mi señora Dulcinea es la más hermosa

¡No se vaya tío Alonso!



Sí, me voy y me llamaré D. Quijote de la Mancha



Así acabó en una venta, que creyó que era un castillo.



¡Ja, ja, ja! yo os armo caballero.
Ahora id y buscad un escudero.

Amo y señor, necesito ser
armado caballero andante
para deshacer entuertos y
decir que mi señora
Dulcinea es la más hermosa.



¡ Ja, ja, ja! ¡ Pero si soy
Aldonza Lorenzo!

Gracias, mi señor, lo haré. Y
vos, mi señora Dulcinea, sois
la más hermosa.

El brujo de Fierabrás te encantó
con su magia, pero lo solucionaré.

D, Quijote siguió los consejos del ventero y buscó un escudero. Un hombre bueno llamado Sancho Panza.



¡Y podré comer sin trabajar?

¡Entonces iré!

Si

Mi buen Sancho, acompáñame. Tú serás mi escudero y yo te haré gobernador y muy rico.

Se encontraron con unos labradores y D. Quijote los confundió con caballeros.



¡Pero mi señor D. Quijote, que no son caballeros, sino labradores!



¡Déjese de tonterías, que tenemos trabajo!

¡Alto ahí! ¡Proclamad que mi señora Dulcinea es la más hermosa o probad mi lanza!

¡Ahora veréis, cobardes, malandrines!



D. Quijote cayó derrotado.

Mi buen Sancho, llévame a casa

Estuvo en casa reponiéndose de sus heridas..



Quemaremos los libros para que se recupere de su locura.

Sí, danos los libros y los quemaremos.

Éstos no, que no son de caballerías. Llamaremos a Plamen para que se haga pasar por el caballero de la media luna..

¿Y mis libros?

Alguien se los llevó



El brujo de Fierabrás que quiere hacerme daño.. ¡Me voy a por él!



No se vaya tío, que está enfermo y se pondrá peor ..



Nuestro buen D. Quijote se tropezó con unos molinos de viento que creyó que eran gigantes con grandes brazos y largas lanzas

Mi buen Sancho, aquí tenemos unos gigantes con grandes brazos y largas lanzas a los que con mi lanza y tu ayuda vamos a derrotar.



Si tienes miedo, apártate y verás cómo los venzo.. ¡Vamos, Rocinante!

D. Quijote cayó derrotado.

Pero mi señor D. Quijote, que no son gigantes, sino molinos de viento. Y lo que usted cree que son lanzas son las aspas del molino



Es cosa de mi enemigo Fierabrás, que al verse vencido cambió los gigantes por molinos. Mi buen Sancho, llévame a casa

Repuesto de sus heridas, Quijote volvió a cabalgar y tuvo más aventuras que no da tiempo a contar. Al final de éstas se encontró con el caballero de la media luna, que era un amigo de su sobrina.



Plamen,, hazte pasar por el caballero de la media luna y trae a nuestro tío Alonso Quijano a casa

Si, ilo haré!

He oído que sois el más valeroso caballero de esta tierra. Vengo a probar vuestra lanza. Si yo pierdo proclamaré que vuestra señora Dulcinea es la más hermosa. Pero si gano iréis a casa y no volveréis a cabalgar.



¡Ganaré!
¡Vamos,,
Rocinante!

Alonso Quijano cayó derrotado y ya no volvió a cabalgar más.

